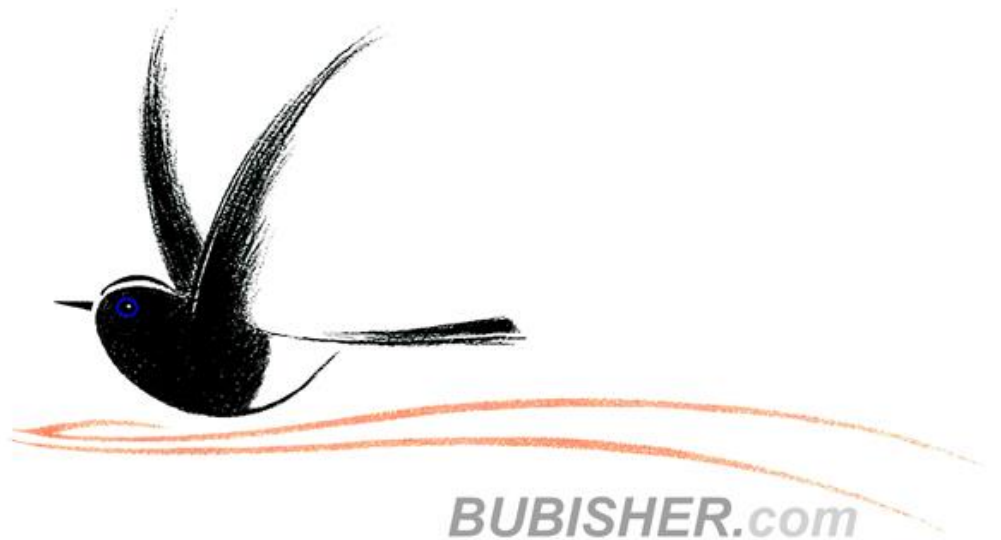


# Boletín BUBISHER

JUNIO 2026



*BUBISHER.com*



# Boletín BUBISHER

## Junio 2026

### SUMARIO:

UNA HISTORIA DE AMOR A LOS LIBROS Y A LA BIBLIOTECA.....	2
TODO UN AÑO DE VIVENCIAS INOLVIDABLES.....	4
LA NOSTALGIA DE LO SIMPLE.....	5
UN EJEMPLO, UN DESEO .....	6
«SI TIENES UN JARDÍN Y UNA BIBLIOTECA TIENES TODO LO QUE NECESITAS », CICERÓN.....	8
9 DE JUNIO .....	9
TRES LECTURAS .....	10
ANDAR POR CASA.....	11
LA LIBREIRÍA ABRE SUS PUERTAS EN CANGAS DE ONÍS.....	12
VACACIONES EN LOS CAMPAMENTOS .....	14
LA ALFOMBRA VOLADORA.....	15
20 DE JUNIO DE 2026: MEDIO SIGLO DE EXILIO Y DIGNIDAD .....	16
EL ABRAZO.....	18
¡SE ABRIRÁN LAS GRANDES ALAMEDAS!.....	20
LA BIBLIOTECA: UN ESPACIO SEGURO, UN ESPACIO DE RESISTENCIA CULTURAL.....	22
EL BUBISHER Y SUS PÁJAROS DE BUEN AGÜERO.....	23
CUANDO LA SOLIDARIDAD NACE EN EL AULA: LA COOPERATIVA ESCOLAR THE COCONUTS.....	25
AÚN QUEDAS MIRADAS.....	26
ÍNDICE.....	26
EL CEIP GERARDO DIEGO SE SUMA AL APOYO AL PUEBLO SAHARAUI Y AL PROYECTO BUBISHER .....	27
VISITA A LA BIBLIOTECA “ALMUDENA GRANDES” DE AZUQUECA DE HENARES.....	28
VOLUNTAD COLECTIVA DE COLABORACIÓN .....	29
UN ENCUENTRO ENRIQUECEDOR.....	31
BUBISHER EN EL CLIP 93 DE SEDIC .....	32

## UNA HISTORIA DE AMOR A LOS LIBROS Y A LA BIBLIOTECA

Todo comenzó con un anuncio de trabajo que, al principio, no tomé demasiado en serio. Hacía poco tiempo que había regresado de una experiencia laboral exigente que me dejó con una sensación de agotamiento profesional, por lo que volver a trabajar no formaba parte de mis planes para ese invierno.

Sin embargo, pensé en algo importante: no debemos olvidar los campamentos ni a nuestros niños y niñas. Además, esta oportunidad estaba relacionada con los libros y con un lugar que había formado parte de mi vida desde que tenía apenas ocho años. El Bubisher no era un espacio desconocido para mí; era un lugar que me había acogido durante mi infancia, donde descubrí historias, conocimientos y una pasión por la lectura que me acompaña hasta hoy.



Los comienzos no fueron fáciles. Adaptarme a las responsabilidades diarias y a los retos del trabajo requirió esfuerzo y constancia. Pero poco a poco, las risas de los niños comenzaron a llenar la biblioteca. Ver cómo regresaban cada día, cómo desarrollaban cariño por los libros y cómo encontraban en ese espacio un lugar seguro y agradable, se convirtió en una fuente de motivación. Su entusiasmo era suficiente para levantarme cada mañana y abrir las puertas de la biblioteca con ilusión.

A lo largo de este año intenté aprovechar cada oportunidad para leer, aprender y compartir. Leí tantos libros como me fue posible y hablé de la biblioteca en las redes sociales porque considero que merece ser conocida y valorada. Creo

firmemente que una biblioteca no es solo un lugar para guardar libros; es un espacio que acoge la curiosidad, alimenta las preguntas y ofrece oportunidades de crecimiento tanto a los niños como a los adultos.



Esta experiencia me permitió devolver una pequeña parte de todo lo que la biblioteca me ofreció cuando era niña. También reforzó mi convicción de que la lectura y la cultura pueden generar cambios reales en las personas y en la comunidad, incluso en contextos donde los recursos son escasos.

Gracias, bubisher. Desde 2011 hasta hoy, me has abierto tus brazos y has acogido tanto las travesuras de mi infancia como los sueños y las aspiraciones de mi juventud.

**Mimi Hama**, bibliotecaria Bubisher de Smara

## TODO UN AÑO DE VIVENCIAS INOLVIDABLES



En tan solo unos días daremos por concluido un año entero de trabajo, dedicación y actividad, y las puertas de la biblioteca se cerrarán tras nosotros. Han sido días vividos con esfuerzo, compromiso e ilusión; días llenos de aprendizaje, actividades, encuentros y experiencias que han dado sentido a nuestro tiempo compartido. Han transcurrido con tal intensidad que parecen haber pasado en apenas un instante.



Este año ha ocupado solo una pequeña parte de nuestras vidas, pero nos ha dejado recuerdos que permanecerán con nosotros durante mucho tiempo. Quizá los días quieran recordarnos que la vida es fugaz: llama a nuestra puerta por un momento y después continúa su camino, dejando tras de sí vivencias imborrables. Por eso nunca resulta fácil despedirse de una etapa que

ha formado parte de nuestra vida cotidiana.

Al llegar el final del curso, también nos despedimos de la rutina diaria, de las actividades compartidas y de los madrugones. Sin duda, echaremos de menos esa dinámica que ha marcado nuestros días. El esfuerzo siempre encuentra su recompensa, mientras que el tiempo desaprovechado suele convertirse en motivo de arrepentimiento. Así es la vida: la constancia y la dedicación terminan dando sus frutos.

Cada uno de nosotros posee energía, talento y capacidades únicas. Cuando las ponemos al servicio del aprendizaje y del trabajo, contribuimos a crear algo valioso. La biblioteca, su ambiente acogedor, los momentos compartidos con los niños y la alegría de recibir a los visitantes permanecerán siempre en nuestros corazones.

Deseamos lo mejor a todas las personas que forman parte del proyecto BUBISHER y agradecemos profundamente su compromiso, su esfuerzo y su entusiasmo durante este año

***Suadu Mahsan***

## LA NOSTALGIA DE LO SIMPLE

Un niño, un lápiz y un papel. Concentración, paz y serenidad. En esta imagen no hay ruido; es más, no puede haberlo. Aquí las pantallas no existen.

Contemplamos una escena que parece rescatada de antaño, de los viejos tiempos analógicos. Que algo así ocurra hoy se siente casi como un milagro. Su propio cuerpo parece dictarlo: *Ahora estoy aquí escribiendo, y solo eso*. Lo demás ha dejado de importar.

Eso es la concentración pura. Algo profundamente parecido a la felicidad. Algo que pertenece, por derecho propio, a la patria de la infancia.



A veces los refugios más grandes se construyen gracias a los materiales más simples: un niño con su lápiz escribiendo una frase o dibujando, y recordándonos la simplicidad del mundo y de este proyecto.

***Liman Boisha***

## UN EJEMPLO, UN DESEO

En el Día Mundial del Medio Ambiente, desde las bibliotecas Bubisher queremos visibilizar nuestros jardines, animar a todas las familias e instituciones a que pongan al menos un árbol en su entorno, demostrar que, a pesar de lo inhóspita que es esta hamada en la que vivimos refugiados, sí se puede mejorar nuestro medio ambiente. Claro que escasea el agua, pero también es cierto que hay árboles que resisten bien las altas temperaturas y no necesitan ser permanentemente regados.

En nuestro caso, ciertamente hemos visto morir algunas de nuestras plantas, pero no por eso nos desanimamos ya que las vamos sustituyendo para que los jardines de nuestras bibliotecas sigan siendo frescos y agradables, sigan atrayendo a lectores que se sumergen en sus libros en un ambiente acogedor.



Los libros, los árboles y las plantas son indispensables en nuestro pequeño mundo y deseamos que sirva de ejemplo para quienes piensan que en los campamentos solo crecen las piedras.

***Equipo Bubisher en los campamentos***

## «SI TIENES UN JARDÍN Y UNA BIBLIOTECA TIENES TODO LO QUE NECESITAS », CICERÓN

Crecen los tallos espigados hacia el azul que asoma en la cima de la foto. Las verdes hojas detrás de las chicas se elevan y doblan en la palma suave de una brisa que presentimos. Y ellas, las dos muchachas, leen. «Si tienes un jardín y



una biblioteca, tienes todo lo que necesitas», dijo Cicerón hace más de dos mil años. Pero no es cierto, estas dos mujeres necesitan una patria. Les falta la tierra que les arrebataron, les falta el mar. En cuanto levanten los ojos del libro y salgan del jardín de la biblioteca Bubisher solo encontrarán piedra y arena. Una nada

rebosante de luz, las huellas de las cabras que rumian restos de patatas peladas. Sol en trozos, casas de adobe y jaimas y más arena; el horizonte llano donde la vista se precipita por el vacío. Viven de la ayuda internacional y no pueden salir de ese desierto, que es su mal llamado refugio. Y, sin embargo, es cierto lo que susurra Cicerón contra el tiempo. Mientras están en el jardín y en el libro, mientras el aire les lleve el aroma vegetal y su alma esté en los confines de lo escrito, no necesitan nada más. Después, se levantarán despacio e irán a hacer las labores del día, hablarán con otros saharauis, mirarán esos horizontes pedregosos e infinitos y la tierra pobre de la hamada, pero ellas serán ricas. Estarán colmadas de los dones de los libros, de esa savia que crece ahora por sus venas para hacerlas más prósperas y sabias. Y tal vez en sus palabras encuentren la fuerza para seguir reclamando lo que les pertenece.

**Mónica Rodríguez**

## 9 DE JUNIO

He llegado a la haima y Tateh me ha recibido amablemente y me ha pedido que me siente. Noto que algo brota de esta haima de treinta y una melfas. Es una sensación extraña, tan encantadora como sorprendente. Me provoca una sonrisa que guardo para mí, pero también una leve inquietud interior. En el silencio, cada melfa susurra una historia. Las melfas me hablan sin palabras del afán de resistencia, del valor y del coraje, de un duro pasado y de un futuro incierto pero que no quiere dejar lugar a la desesperanza. Las palabras sin sonido que brotan de cada una de las melfas me hablan en silencio. Tateh sirve el té como a él le gusta y al oír la espuma que surge del vaso y ver el sonido del té al caer, dice que el 9 de junio es el 50 aniversario de la muerte de El Uali.

Mientras reparte los vasos de té dice que El Uali es muy importante para la historia del Pueblo Saharaui, pues fue uno de los fundadores del frente Polisario y primer presidente de la República Árabe Saharaui Democrática. Toda su vida la dedicó a la lucha por la libertad del pueblo saharauí. Hace 50 años se convirtió en mártir y todavía hoy en ejemplo de compromiso y de dignidad. Sus palabras, sus discursos son repetidos y sus valores siguen vivos: el deseo de libertad, de autodeterminación y de poder volver algún día al Sahara Occidental; El Uali, vive.



Momento para recoger los vasos de té vacíos y para que Tateh sirva el segundo té, ese que es tan dulce como el amor. Inshallah.

**Josu Jimenez Maia**

## TRES LECTURAS

Las cuatro niñas leen con los ojos, incluso con los dedos, los versos de un libro de poemas. Las palabras que un día depositó el poeta en su página en blanco han viajado en el tiempo y en el espacio para llegar a esa alfombra mágica que suaviza la dureza del pedregal en el que viven, y que ahora es menos duro. La palabra, trascendida, tiene ahora otro significado.

Sobre sus cabezas, la rueda de un Land Rover, el camello del siglo XX, desgastada por la rugosa inmensidad del desierto. A lo largo de su vida no ha leído caminos, los ha inventado, los ha dibujado en la nada inmensa de la hamada. Cinco tornillos la sujetan al eje del coche, del camello mecanizado, que es lo mismo que decir que la sujetan a toda la sabiduría de los cocineros del desierto, de los que cocinan con el sol como infiernillo, los ancianos depositarios de la ancestral sabiduría.



Y al lado de las niñas, los pies de otra que tal vez dibuja fuera de foco una jaima y una palmera. Pies tan sabios como los de su bisabuelo nómada, porque al caminar desnudos trascienden el suelo y lo convierten en un inmenso libro de historia.

Y mucho menos visibles aún, dos pares de sandalias pequeñas, minúsculas, pero que ayudan a caminar, como metáforas de las bibliotecas en las que encontraron ese libro de poemas. A las que las llevó ese neumático desgastado y sabio, a las que llevan esos pies desnudos y limpios, cada día, debajo de cada nuevo sol, soñando con la luna nueva del poema.

**Gonzalo Moure**

## ANDAR POR CASA

A las bibliotecas Bubisher se va con calzado de andar por casa. Nuestra mirada europea se sorprende al ver que las niñas que nos muestran orgullosas los dibujos que han hecho en la biblioteca, van calzadas con unas zapatillas que nosotros sólo usaríamos para andar por casa. Es por el calor, se dirá. Y también por lo agradable que es llevar un calzado tan cómodo. Alguien incluso dirá que, en la austera economía que impone la vida en los campamentos, estas niñas no tendrán mucho más que ponerse. Todo eso puede ser cierto. También que los pies al aire libre aligeran la pisada de quien no deja de soñar con caminar y correr y volar libre.

Andar por casa es andar por la jaima y por la arena del desierto hasta llegar a la biblioteca que te acoge como si estuvieras en casa. No. No como si estuvieras en casa. Quitemos el condicional. Te acoge porque en verdad estás en tu casa. Las bibliotecas Bubisher son tu casa donde lees las historias de siempre jamás, escribes lo que sólo tú imaginas o inventas, dibujas y pintas con todos los colores del mundo, juegas con las mismas amigas y amigos con quienes nunca te cansas de jugar, y hablas y compartes y convives con toda la gente que también están en su casa. En esa casa donde todo el mundo acude con las zapatillas de andar por casa.



**Marcelo Matas de Álvaro**

## LA LIBREIRÍA ABRE SUS PUERTAS EN CANGAS DE ONÍS



Con una sonrisa espléndida y con el aplomo que la caracteriza, Susana Cremades abrió la puerta de la Librería, su sueño hecho realidad. A pesar de que la tarde estaba desapacible, cientos de personas asistieron a la inauguración de esta nueva librería en Cangas de Onís, un espacio acogedor y lleno de

detalles que definen a Susana.





Un gran panel con fotografías y textos de grandes mujeres, muchas veces olvidadas, muchas veces silenciadas, cubre una de las paredes de la librería. Y bajo él, un rincón dedicado al Bubisher, a las bibliotecas de los campamentos de personas refugiadas saharauis, porque en palabra de la propia Susana, muy vinculada a este pueblo, que la cultura llegue allí donde nadie se preocupó de ayudarles a alimentar el conocimiento y el espíritu crítico a través de la lectura, merece un espacio propio.



El principal objetivo de Susana no es solo vender libros, es dar visibilidad a los y las sin voz a través de encuentros con autor, de charlas con personas que cuenten sus historias asociadas a la Memoria Histórica, diálogos abiertos para la reflexión sobre el pasado más reciente. Es hacer de la Librería un espacio abierto a la cultura.

Desde hoy, Cangas de Onís cuenta con un inmenso ventanal que nos permite transitar, a través de los libros, por ese complicado laberinto que es el mundo.

Gracias, Susana.

## VACACIONES EN LOS CAMPAMENTOS



A pesar del intenso calor del verano, los niños del desierto logran transformar su tiempo en momentos llenos de diversión y actividad mediante una variedad de juegos tradicionales que forman parte de su cultura y patrimonio social.

Al caer la tarde o durante las primeras horas de la mañana, las plazas se llenan con los sonidos de los niños disfrutando de sus juegos favoritos, entre los que destacan la cuerda, el pilla-pilla y el fútbol, además de otras actividades que fomentan el movimiento y la participación.

Estos juegos no solo son importantes como forma de entretenimiento, sino que también contribuyen al desarrollo de la condición física, fortalecen el espíritu comunitario y refuerzan los lazos de amistad entre los niños. Asimismo, constituyen una parte esencial de la memoria cultural del desierto, ya que se transmiten de generación en generación.

Entre el calor del sol y las arenas del desierto, los niños continúan creando momentos de alegría con medios sencillos, demostrando la capacidad humana de adaptación, resiliencia y creatividad frente a las diversas circunstancias de la vida.

**Suadu Mahsan**

## LA ALFOMBRA VOLADORA



No se oye lo que la bibliotecaria, de espaldas, está diciendo a las niñas y niños, sentados en corro, pero, por sus expresiones, entre preocupadas y entristecidas, se diría que les habla de despedidas, suposición que avala la leyenda que preside la reunión. Pero, ¿quién se va, el bubisher, que se despide de los niños, que se quedan, o el que se queda es el bubisher, del que se despiden los niños, que se van? Seguramente, dentro de unos días, esas niñas y esos niños viajarán a ciudades, de las que ni siquiera han oído hablar, para vivir unas vacaciones, durante las que la dura rutina de sus días en la hammada experimentará cambios, no por placenteros, menos inquietantes. De eso les debe de estar hablando la bibliotecaria, en nombre del bubisher, y por eso, sus expresiones de preocupación por lo nuevo a descubrir, y de tristeza por el alejamiento, siquiera

temporal, de quienes les proporcionan seguridad, por más que exenta de tantas cosas, casi de todo.

El curso se acaba, y es momento para algunos de separarse, durante dos meses, de los suyos de siempre, para encontrarse con personas desconocidas, que serán también de los suyos, como aquellos, para siempre, después de dos meses. Y se me antoja que el bubisher no se quiere perder ni la despedida con unos ni el encuentro con los otros. Eso me hace creer el que, callado, esté presidiendo la reunión en medio de la alfombra, para la que, sin duda, tiene sus planes, simulando un adiós, que ni siquiera va a ser un hasta luego. Es posible que, gracias a las bibliotecas Bubisher, esos niños y niñas sepan que en el relato Las mil y una noches, Aladino se desplaza en una alfombra voladora y en ella transporta a otros personajes por la inmensidad del desierto. Y acostumbrados a que en las Bubisher han puesto en movimiento su imaginación, no les extrañaría demasiado que el bubisher, que aparenta despedir o despedirse, cuente también con su alfombra mágica, sobre la que están sentados y en ella les acompañe, cruzando su desierto y esas playas, que son suyas, pero de las que solo han oído hablar, hasta llegar a ciudades y pueblos lejanos, donde les acompañará durante sus vacaciones sin que se den cuenta, complacido de comprobar cómo bajo sus alas han aprendido a saber estar, con la libre soltura y, a vez, la debida contención, más allá de los límites, tan estrechos, siendo tan anchos, en los que se han transcurrido sus vidas cotidianas desde que nacieron. Tengo para mí que a las puertas de las cinco bibliotecas Bubisher tendrán lugar en estos días reuniones como esta, sentados sobre alfombras que son mágicas, y en las que volarán, aunque crean que van en un avión. No saben que las alas son las del bubisher. O quizá sí.

**Fernando Llorente**

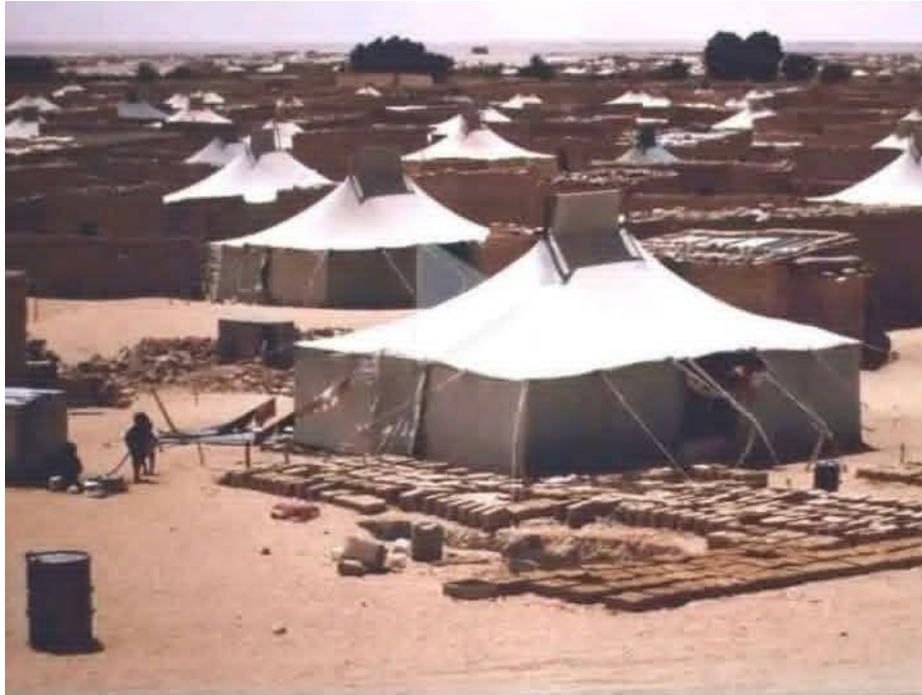
## 20 DE JUNIO DE 2026: MEDIO SIGLO DE EXILIO Y DIGNIDAD

Cada 20 de junio, la comunidad internacional dedica discursos y estadísticas a las personas refugiadas. Se lamentan tragedias, se reparten responsabilidades difusas y se invoca la solidaridad. Pero la memoria no se borra con palabras, ni la injusticia desaparece porque el tiempo pase.

Hoy es también el día de recordar una de las mayores vergüenzas políticas de nuestro tiempo: los cincuenta años de exilio del pueblo saharauí. Medio siglo de generaciones nacidas y criadas en los campamentos de refugiados, lejos de la tierra que les pertenece por derecho. Medio siglo después de que España abandonara sus responsabilidades históricas y dejara el Sáhara Occidental a merced de la ocupación marroquí, sostenida por la complicidad de unos y el silencio interesado de otros.

La tragedia saharauí no es una catástrofe natural. Es el resultado de decisiones políticas, de intereses geoestratégicos y de una comunidad internacional que ha

preferido los negocios a la justicia. El referéndum prometido sigue sin celebrarse y el derecho de autodeterminación continúa secuestrado por quienes deberían garantizarlo.



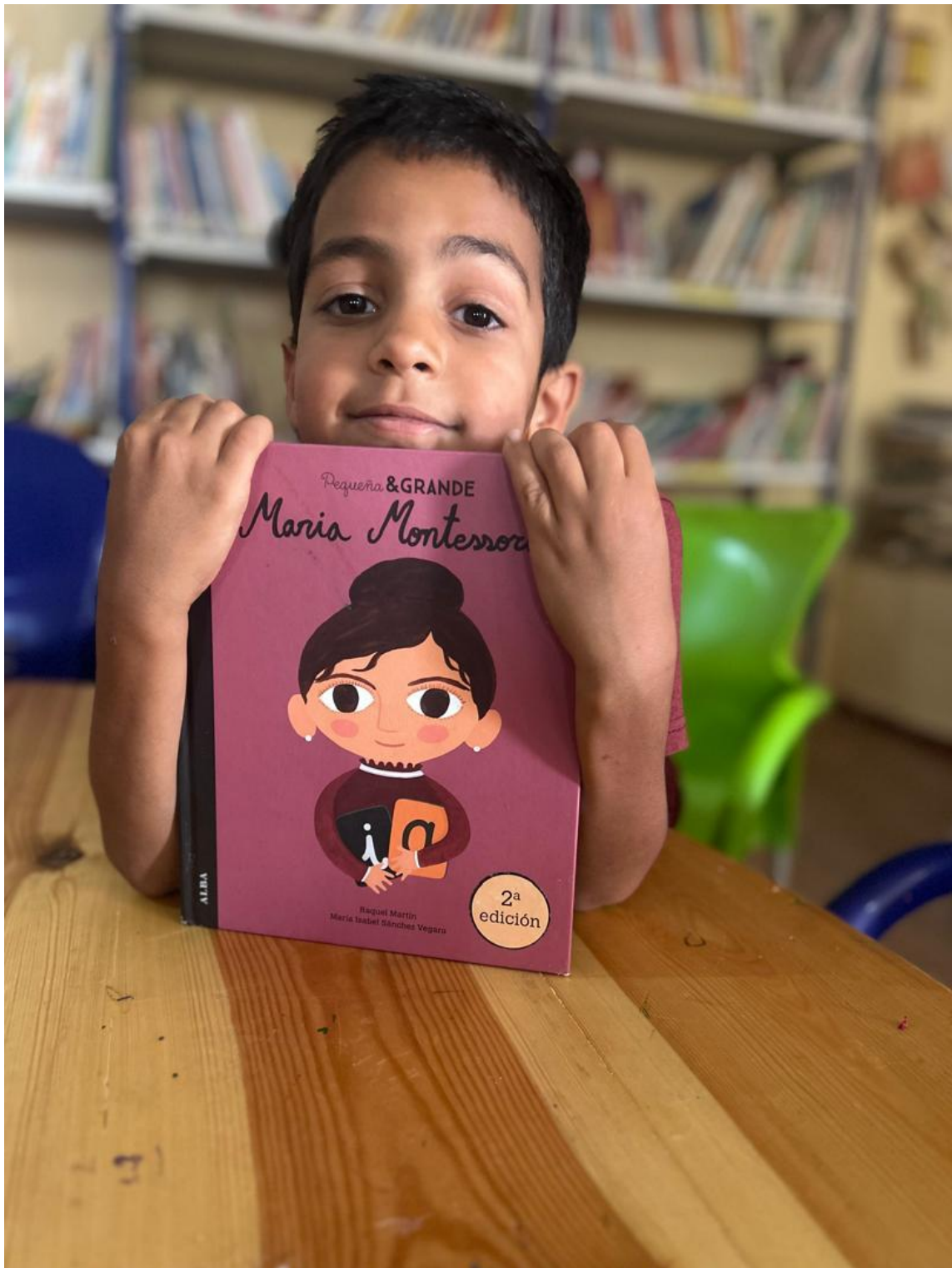
En este día, es también un deber honrar a quienes ya no están: a quienes resistieron las duras condiciones de la hamada, a quienes construyeron escuelas y hospitales en el exilio, y a quienes entregaron su vida en el campo de batalla defendiendo la libertad de su pueblo. Su sacrificio forma parte de la memoria y de la dignidad colectiva saharauí.

Pero cincuenta años después, el pueblo saharauí sigue en pie. Resiste a través de la educación, la cultura, la palabra, la resistencia pacífica en los territorios ocupados y la firme convicción de que ningún pueblo puede ser despojado eternamente de sus derechos. Porque el exilio saharauí no es solo la historia de una injusticia; es también la historia de una resistencia ejemplar.

Mientras el mundo vuelve a hablar de refugiados, el pueblo saharauí recuerda una verdad incómoda: que los refugiados existen porque antes hubo una injusticia. Y que no habrá solución digna mientras la justicia siga esperando en el desierto.

### ***B. Lehdad.***

## EL ABRAZO



En la biblioteca, donde las estanterías se elevan como montañas de historias y los libros descansan unos junto a otros como viajeros que comparten sus aventuras, un niño abraza un libro. Es un gesto sencillo pero con un contenido profundo porque cada página de ese libro es una aventura, cada palabra una semilla, cada historia un puente a lo desconocido.

El niño de ojos negros como el azabache y sonrisa suave rodea el libro con cuidado, como quien protege un tesoro. No es un tesoro de oro ni de piedras preciosas; es algo más valioso...

En la portada aparece María Montessori, pionera de una forma de entender la infancia como un jardín lleno de posibilidades. Y quizás sin saberlo, el niño está sosteniendo mucho más que una biografía: está sosteniendo una invitación.

-Ábreme. Tengo algo que contarte.

Y el niño escucha.

No con los oídos, sino con esa forma especial de escuchar que tienen los niños cuando miran un libro y sienten que detrás de la portada existe un universo entero por descubrir.

Los niños no son recipientes que hay que llenar, susurró una voz suave entre las páginas. Son fuegos que merecen ser acompañados para que brillen con su propia luz.

El niño miró a su alrededor y todo seguía igual. La mesa de madera, las estanterías, las sillas de colores, el silencio amable de la biblioteca. Pero algo había cambiado dentro de él.

Comenzó a comprender que aprender no era repetir lo que otros decían. Aprender era descubrir.

Las páginas siguieron hablándole.

Aprender con las manos. Aprender observando. Aprender explorando. Aprender por que se desea aprender, no por premios.

Observa cómo crece una planta parecían decir. Nadie tira de ella para que crezca más rápido. Solo se le ofrece la luz, el agua y el espacio adecuados

El niño sonrió.

Entendió que educar no consiste en moldear a las personas según nuestros deseos, sino en crear las condiciones para que desarrollen todo lo que llevan dentro.

La verdadera tarea de los adultos no es caminar delante del niño, ni empujarlo desde atrás. Es caminar a su lado, observando, acompañando y confiando.

Algunos niños aprenden a leer antes. Otros necesitan más tiempo. Otros necesitan más tiempo. Algunos observan en silencio, durante días antes de actuar. Otros exploran sin descanso desde el primer momento. Ninguno está equivocado. Cada uno sigue el camino único de su desarrollo.

El niño recordó las veces que había querido resolver un problema sin ayuda. ¡Tal vez aprender también significaba confiar en las propias capacidades!

Cuando cerró el libro, lo abrazó todavía con más fuerza. Ya no sostenía la historia de María Montessori. Sostenía la confianza en sí mismo y la alegría del descubrimiento.

Quizás dentro de unos años no recuerde el color exacto de aquella mesa de madera ni la disposición de las sillas en la biblioteca. Tal vez los detalles se desvanezcan con el tiempo. Pero algo permanecerá: la sensación de haber descubierto que las páginas de un libro pueden convertirse en alas para volar, volar como lo hace el Bubisher.

**Cándida Santiago**

## ¡SE ABRIRÁN LAS GRANDES ALAMEDAS!



Vean ustedes al Ejército Bubisherista de Liberación Cultural entrando victorioso en El Aaiún. Montadas sobre su dromedario de cuatro ruedas y enarbolando como bandera globos de colores, morados, colorados y amarillos, las jóvenes guerrilleras desfilan felices por las arenosas avenidas, vitoreadas seguramente por la chiquillería que les sale jubilosa al paso.

Ha sido dura la campaña este curso, novedades, fuertes calores, lluvias torrenciales, etc., pero las líderesas revolucionarias han cumplido con creces su cometido y se muestran contentas con el trabajo realizado y muy orgullosas, sabedoras de que su labor, sorda pero constante, sigue dejando huella no solo en su territorio sino también en la mente de todos aquellos que llegan a conocer su ingente tarea.

Al frente marcha la Subcomandante Suadu controlando todo lo que ocurre a su alrededor en el desfile mientras que la Teniente Lamina permanece en el cuartel general vigilando las tropas de refuerzo o reclutando nuevos adeptos a la causa.

En las otras regiones culturales también se han conquistado los objetivos propuestos y se organizan festejos de fin de campaña para recibir el descanso veraniego, merecido y necesario para cargar las pilas de las municiones que utilizarán desde octubre.

En unos días, los cuarteles-nido cerrarán sus puertas, cesará toda actividad durante el caluroso verano, permanecerán todos sus arsenales ordenados y en perfecto estado de revista, de libros y cuentos mejor dicho, para que al inicio de una nueva campaña todo esté listo para entrar en combate cultural.

Otro año más y con la moral siempre arriba.

***Javier Bonet***

## LA BIBLIOTECA: UN ESPACIO SEGURO, UN ESPACIO DE RESISTENCIA CULTURAL

Mirando la escena en una de las bibliotecas Bubisher de los Campamentos Saharai, mi vista se pasea por la estancia, contemplo con atención y con una sonrisa esos dos grupos de chicos y chicas que juegan y se divierten.

Puede que en el exterior, el viento y las altas temperaturas azoten las jaimas y borren los caminos, es posible que el siroco levante nubes de polvo y arena; por eso la biblioteca es un refugio, un espacio seguro de libertad, donde se hace comunidad identitaria.

Tal como dice S. Lebeau «la literatura, los libros son una herramienta muy valiosa para ayudar a los niños y las niñas a superar desafíos y seguir creciendo».

Pero yo añado, no son sólo los libros, en las bibliotecas de los campamentos hay mucho más. Son espacios donde se da acceso al debate democrático, donde se protege a los usuarios más vulnerables, también son refugios climáticos, emocionales, incluso donde se dan encuentros generacionales



Las bibliotecas Bubisher nacen y actúan con un concepto nuevo, reinventado. Se lee, se juega, se habla, se discute, se reflexiona, se propone, se escucha.

Son las bibliotecarias y las personas encargadas, las que ofrecen talleres, experimentos, juegos, teatro... Pero sobre todo, son espacios donde se lucha

contra el olvido y por la justicia de un pueblo abandonado. También donde las personas usuarias que las habitan, se transforman en ciudadanas y ciudadanos críticos.

Desde mi posición cómoda de observadora, miro la escena, sonrío y me llena de alegría la existencia de estos espacios de juego, de debate, de risas, de creatividad, donde se lee y no se olvida quienes son ni qué reivindican.

Desde aquí una voz, la mía, para denunciar tanta injusticia y el deseo de que el silencio solo se de, en algunos momentos, en las bibliotecas y que los libros en hassania, en español, en árabe clásico, sean herramientas para la memoria, la imaginación, para un futuro y un país donde podamos gritar juntos: ¡¡¡¡Viva el Sáhara Libre!!!! .

***M José Irigaray***

## EL BUBISHER Y SUS PÁJAROS DE BUEN AGÜERO



En la penumbra de un aula de paredes humildes y techo de chapa, la luz de un proyector rasga la cotidianidad de la hamada. No se trata de una simple sesión escolar; es una de las tantas jornadas en las que las bibliotecas Bubisher extienden sus alas más allá de los libros y de la infancia para abrazar a toda la

comunidad. Proyecciones de películas, documentales, televisión, charlas y actividades diversas transforman estos espacios en verdaderos centros de convivencia social colectiva y de formación no académica. Las bibliotecas no se limitan solamente a la lectura formal con los chicos y chicas de los colegios. Se han convertido en el corazón palpitante de la wilaya, un refugio donde la cultura se comparte en comunidad, gracias al esfuerzo de tantas y tantos bubeshireños, y a esa bandada de buen agüero que, con cada viaje y cada latido, sostiene las alas del Bubeshir y hace posible que el futuro siga anidando en sus bibliotecas.

Es precisamente en este tejido de resistencia cultural donde una mujer, alta y esbelta como la misma palmera, cuyo nombre vacila en mi memoria entre Palma y Palmira, como si en ella se fundieran el árbol que sostiene el cielo y el oasis que resguarda la cultura, adquiere su significado más puro y ético. De vez en cuando me comparte imágenes que invitan a una profunda reflexión, encarnando en cada gesto la fuerza viva del desierto, despojada de los viejos relatos imperiales. Es la dignidad que define a esta mujer que, con su empeño constante, hace que el Bubeshir siga revoloteando con fuerza sobre los campamentos de refugiados saharauis. Su labor estira el hilo de la memoria y la esperanza, logrando que el aleteo de este proyecto traspase las fronteras de la arena y entre con nitidez por las ventanas de tantas y tantos internautas en todo el mundo, visibilizando una lucha que no se apaga.

Y hay un detalle en la escena que merece una atención especial. En la pantalla proyectada aparece la figura de un niño sentado de espaldas, contemplando el horizonte. Quizá sea solo un personaje de la película, pero también parece un reflejo de los propios niños que observan desde la sala. Su mirada se pierde más allá de las montañas, como si buscara respuestas a preguntas que todavía no comprende del todo: por qué existe la guerra, por qué unas personas deben abandonar su tierra, por qué el refugio se convierte en hogar durante generaciones. En cierto modo, ese niño representa el puente entre la ficción y la realidad. Mientras los espectadores lo observan, él parece observar el mundo por ellos, interrogando al horizonte sobre el sentido de la injusticia y sobre la posibilidad de un futuro diferente. Tal vez la mayor enseñanza de la biblioteca de Bubeshir no resida únicamente en los libros, las charlas o las proyecciones, sino en despertar esa capacidad de preguntar, de pensar y de imaginar. Porque toda educación auténtica comienza cuando alguien, como ese niño de espaldas, se atreve a mirar más allá de lo que tiene delante y a preguntarse por las razones profundas de las cosas.

### ***B. Lehdad***

## CUANDO LA SOLIDARIDAD NACE EN EL AULA: LA COOPERATIVA ESCOLAR THE COCONUTS

Hay gestos que llegan de manos pequeñas pero decididas. La Cooperativa The Coconuts, formada por alumnas del Colegio Antonio Robinet (Vioño de Piélagos, Cantabria), ha decidido destinar parte de sus ganancias de la actividad de cooperativas escolares al Proyecto Bubisher, canalizando su aportación a través de Alouda Cantabria.

No es la primera vez que este centro mira hacia los campamentos de personas saharauis refugiadas. El Robinet conoce bien su realidad, la ha trabajado en el aula en varias ocasiones y, a lo largo de los años, ha colaborado tanto con Alouda como con Bubisher, construyendo un puente sólido entre Cantabria y la hamada.

A través de la actividad de cooperativas escolares el alumnado no solo aprende a organizarse, crear y emprender desde la responsabilidad social y medioambiental, también aprende que el trabajo colectivo puede transformar realidades. Y este año, entre todas las posibilidades, volvieron a pensar en el pueblo saharauí. Por eso este gesto no nace de la casualidad, sino de una trayectoria educativa que entiende la solidaridad como parte de la vida escolar.



Queremos agradecer de corazón a cada una de las niñas que forman The Coconuts por su mirada generosa. Gracias por demostrar que la empatía se cultiva, que la justicia se aprende y que la cooperación es una forma de estar el mundo y construir comunidad.

Y nuestro agradecimiento se extiende también al profesorado del Colegio Antonio Robinet, que acompaña, inspira y siembra. Gracias por acercarnos a Bubisher, por mantener viva la memoria del pueblo saharauí en el aula, por educar desde el compromiso social y por demostrar que la escuela puede ser un puente entre realidades que, aunque distantes, laten al mismo ritmo.

## AÚN QUEDAS MIRADAS



Después de recorrer buena parte de nuestro país, la exposición 49 MIRADAS Y UNA ESPERANZA, ha terminado su recorrido. Nuestro deseo ha sido que estas miradas hayan servido para minar poco a poco ese muro de silencio e injusticia al que se sigue condenado al pueblo saharauí.

Muchos de los cuadros han sido adquiridos por quienes han visitado la expo y han querido contribuir con su generosidad al mantenimiento de las bibliotecas Bubisher, allí en los campamentos. Pero somos conscientes de que no todas las personas que apoyan incondicionalmente al pueblo saharauí han podido verla. Por eso, hoy dejamos en nuestras redes sociales los cuadros que aún se pueden adquirir.

Las personas interesadas pueden ponerse en contacto con Javier Bonet

Correo: [fjbm2012@gmail.com](mailto:fjbm2012@gmail.com) Teléfono: 611109580

## ÍNDICE



Ese dedo es la antena sofisticada que lleva la información del mundo real a las mentes juveniles y alegres de estas dos niñas saharauíes en una de las bibliotecas Bubisher.

Sólo por ser niñas se merecen -como todos los niños y niñas del mundo- el sosiego de un patio, la escueta sombra de una moringa cuidada con mimo en el jardincillo de una biblioteca, la compañía de una amiga que lo sea para toda la vida.

Y que de vez en cuando, como por ensalmo, aparezca salida de no se sabe dónde, una mariposa de los cardos que se pose sobre los arbustos o quién sabe si sobre uno de esos dedos inquisitivos y ávidos de aprender.

**Emilio Sánchez**

## EL CEIP GERARDO DIEGO SE SUMA AL APOYO AL PUEBLO SAHARAUI Y AL PROYECTO BUBISHER

A veces, una iniciativa escolar tiene la capacidad de abrir horizontes. Eso es lo que ha ocurrido en el CEIP Gerardo Diego de Santander, que este curso ha decidido destinar la recaudación de su mercadillo solidario a Alouda Cantabria y nosotros queremos concretarlo en el proyecto Bubisher. Para nosotros, es un encuentro nuevo, pero lleno de significado. El centro organiza cada año este mercadillo y elige una entidad a la que apoyar; esta vez llegaron hasta Alouda Cantabria, y lo recogemos con agradecimiento y responsabilidad.

Lo que ha hecho el Gerardo Diego no es solo una aportación económica. Es una forma de acercar a su alumnado a otras realidades, de mostrar que la solidaridad también se aprende en la escuela y de demostrar que la educación puede tender la mano más allá de sus muros. Que los niños y niñas de Cantabria se vinculen con los niños y niñas de los campamentos de refugiados saharauis es profundamente valioso. Queremos que la lectura, la curiosidad y la vida que se genera dentro de las bibliotecas del Bubisher encuentren eco en otras infancias, en otros patios, en otras miradas.



Nuestro deseo es que este sea solo el inicio. Por eso, volveremos en septiembre para compartir más sobre el Sáhara, sobre la vida en los campamentos, sobre la

infancia saharai y sobre el papel transformador de las bibliotecas del Bubisher. Aspiramos a que esta relación nos enriquezca mutuamente y podamos aportar nuestro granito de arena. Porque cuando una comunidad educativa decide mirar más lejos, algo importante empieza a cambiar.

Queremos agradecer al alumnado, a sus familias y al profesorado su gesto. Es una suerte contar con docentes que educan en valores, que entienden la solidaridad como parte de la formación integral y que acompañan a su alumnado a descubrir que el mundo es diverso y que todas las realidades merecen ser conocidas, respetadas y, a veces, ayudadas.

Gracias Comunidad educativa del CEIP Gerardo Diego de Santander

## VISITA A LA BIBLIOTECA “ALMUDENA GRANDES” DE AZUQUECA DE HENARES



Como sabéis, los clubes de lectura de la biblioteca Almudena Grandes de Azuqueca de Henares llevan más de diez años organizando mercadillos solidarios de libros y la recaudación la donan íntegramente al proyecto BUBISHER. Empezaron organizándolo en navidades y hace ya un par de años decidieron hacer otro en esta época del año.

Entenderéis que cuando Luisa, la directora de la biblioteca, nos llama para comunicarnos que hay que organizar la entrega de la recaudación, sea en navidades o en junio, acudimos con la obligación de; primero: dar cuenta del

proyecto y segundo: recoger la recaudación que al día siguiente ya está en el banco dispuesta a ser empleada en los gastos del proyecto.



Nos recibe Luisa en su despacho al filo de las seis de la tarde, nos consta que está informada, pero, aun así, Pilar y yo le contamos con minuciosidad los últimos acontecimientos en los campamentos y en España, relacionados con las bibliotecas BUBISHER.

Se incorpora David Pinillos, concejal de Relaciones Institucionales del ayuntamiento de Azuqueca, también está informado de la labor del proyecto BUBISHER y nos anima a seguir apoyando la causa saharai a través de la cultura.

Un momento siempre emotivo que esperamos se suceda durante muchos años.

Mil gracias a los clubes de lectura, a la corporación de Azuqueca y a Luisa, entre todos hacemos grande y mantenemos las cinco bibliotecas y cinco bibliobuses del BUBISHER.

Hasta la vista.

***Taquete y Pilar***

## VOLUNTAD COLECTIVA DE COLABORACIÓN



En el Club de Lectura María Moliner de la Biblioteca de Potries surgió hace unos meses una iniciativa sencilla, pero cargada de significado. Uno de los miembros del club propuso recoger todas esas monedas de 1, 2 y 5 céntimos que muchas

veces acumulamos por casa y apenas utilizamos, para destinarlas a una causa solidaria.

La propuesta encontró rápidamente el apoyo del resto de participantes. En la biblioteca había información y folletos de Bubisher, y muchas de las personas del club ya conocían el proyecto gracias a la presentación en Potries del libro Suadú y también por las experiencias compartidas sobre el viaje de Borja, bibliotecario de Potries, a los campamentos saharauis junto al COBDCV.

Así, casi sin darnos cuenta, fueron llegando pequeñas aportaciones que terminaron convirtiéndose en algo más de 70 euros reunidos únicamente en monedas. Una cantidad modesta en apariencia, pero enorme por todo lo que representa: la voluntad colectiva de colaborar y de transformar pequeños gestos cotidianos en apoyo real.

Además, otra miembro del club forma parte de la Comissió Veïnal de Potries, una entidad que impulsa diferentes acciones solidarias en el municipio. Al dar a conocer esta iniciativa al resto de la Comissió, decidieron sumarse aportando 200 euros de los fondos que destinan a proyectos de solidaridad.

Entre todas y todos hemos conseguido convertir unas monedas olvidadas en una aportación colectiva para seguir apoyando la labor de Bubisher y su trabajo en favor de la cultura, la educación y las bibliotecas en los campamentos saharauis.

### ***Club de Lectura María Moliner de Potries***

## UN ENCUENTRO ENRIQUECEDOR



A punto de finalizar el curso e invitados por los amigos Ana y Pablo, que se han cambiado de centro pero que siguen fieles a la causa, hemos acudido en la mañana de hoy miércoles a charlar con los chavales de 4º de la ESO del santanderino instituto de La Albericia, que ya ha colaborado recientemente con nosotros con la entrega de cinco microscopios y material de laboratorio, material que ya ha sido llevado a los campamentos.

Dos charlas para cuatro magníficos grupos que han escuchado nuestras explicaciones con muchísimo interés y nos han bombardeado, casi literalmente, a preguntas. Se notaba un trabajo previo de información sobre el tema saharauí,



lo que ha convertido la actividad en algo muy enriquecedor para ellos y para nosotros.

Sus caras eran fiel reflejo de lo que el Sáhara, la situación en los campamentos y el desarrollo del proyecto Bubisher les han impresionado.

La semana próxima, estos mismos alumnos y alumnas cuentan con la presencia, a través de videoconferencia, de Jorge Molinero con el que comentarán su libro Nómadas.

Muchas gracias, como siempre, a Ana y a Pablo por vuestra implicación. Contad siempre con nosotros.

## BUBISHER EN EL CLIP 93 DE SEDIC

El proyecto Bubisher no pasa inadvertido al mundo asociativo de la Bibliotecas. Para cualquier profesional de la información, para cualquier bibliotecaria o bibliotecario que se precie de su tarea, el hecho de que una población refugiada que vive en condiciones difíciles pueda disponer de un sistema bibliotecario eficiente gestionado por miembros de esa misma comunidad es un reto y una experiencia que despierta gran interés.

Fundada en 1975, la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) es referente en el fomento del intercambio de experiencias y la formación de bibliotecarios, documentalistas y archiveros. Como entidad clave, representa a esta comunidad profesional ante las Administraciones Públicas Españolas, la Unión Europea y organismos internacionales.

**El Clip de SEDIC es la Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica**, de periodicidad semestral, con el cual la asociación acerca a los profesionales de la información y la documentación toda la actualidad del sector, al mismo tiempo que refleja la actividad de SEDIC. A través de diferentes secciones de noticias, entrevistas y análisis, la publicación profundiza en los temas que más interesan al profesional.

En el CLIP de SEDIC n.º 93 Ana Julia Salvador Esteban y Emilio Sánchez Blanco miembros de Bubisher dan a conocer a los socios de SEDIC y a los lectores de CLIP la experiencia de las bibliotecas de los campamentos saharauis.

<https://edicionsedic.es/clip/article/view/194/156%20>.